



Marín Riveros, José., *Horizontes del Mediterráneo Oriental. Una introducción a los Estudios Bizantinos*, Ediciones PUCV, 2025, 644 pp., ISBN 9789561712096

El presente volumen constituye la que es, a nuestro juicio, la síntesis más madura y abarcadora de la trayectoria docente e investigadora del autor, José Marín Riveros, dedicado, durante más de tres décadas, al estudio sistemático del mundo bizantino: esa prolongación oriental del Imperio Romano que sobrevivió a la caída de Roma y que se proyectó en el tiempo como su heredera natural —romana por tradición, ortodoxa por convicción y griega por identidad—. La obra es el resultado de un largo proceso de investigación, reflexión y reelaboración historiográfica, en el que convergen trabajos previamente publicados, nuevos estudios y materiales nacidos de la experiencia docente sostenida a lo largo de sus años de docencia.

Este libro no debe considerarse, únicamente, compendio erudito, cosa que es, sino que también como una invitación a recorrer el universo bizantino desde una perspectiva amplia, crítica y sugerente. El mismo da cuenta de la singularidad del autor como bizantinista en el contexto latinoamericano, inserto en la tradición académica que inauguraron figuras como Fotios Malleros y Héctor Herrera Cajas, en el ámbito chileno, pero proyectándola con un enfoque propio que combina profundidad conceptual,

sensibilidad histórica y una notable capacidad narrativa. Como señalan Florin Curta y Pablo Ubierna en el prólogo, la mirada del autor se desplaza con libertad por el mapa del Imperio, sin las ataduras de categorías modernas ni las barreras conceptuales habituales, otorgando al texto una vitalidad y amplitud poco frecuentes.

El texto se publica en un momento historiográficamente, para estas temáticas, resulta privilegiado. Esto porque, fenómenos como la globalización y el acceso digital a fuentes, ediciones críticas y bibliografía especializada, han transformado radicalmente el trabajo de quienes se dedican al estudio y la investigación en temáticas relacionadas con la llamada historia universal. Obras antes inalcanzables —desde colecciones completas como la Patrología de Migne hasta series fundamentales como Loeb, Sources Chrétiennes o Les Belles Lettres— hoy se encuentran disponibles con una facilidad impensable hace pocos lustros. Esta abundancia de materiales se refleja plenamente en el aparato crítico y en la riqueza documental del volumen.

El libro se organiza en tres grandes partes, cada una con un propósito definido y complementario.

I. Una introducción a los estudios bizantinos: Esta sección trasciende con creces lo que su título sugiere. Dos ejes temáticos articulan la reflexión: 1.-el lugar de Bizancio en la cultura de la Modernidad y 2.- los desafíos metodológicos de su estudio. Aquí el autor examina cómo los prejuicios heredados de la Ilustración —especialmente a partir de Gibbon— han configurado una imagen distorsionada del Imperio, perpetuando la idea de una civilización decadente y ajena a la romanidad. Asimismo, revisa la evolución de las fuentes y del corpus documental bizantino, ofreciendo una panorámica de los estudios internacionales y destacando el desarrollo de la disciplina en Chile.

II. Sinopsis histórica del Imperio Bizantino: En menos de cuarenta páginas, el autor ofrece una síntesis excepcionalmente clara de los aspectos esenciales de la identidad histórica de Bizancio. Aborda la fundación de Constantinopla, la cristianización del Mediterráneo oriental, la dimensión ecuménica del Imperio, los grandes renacimientos culturales —en especial los periodos de Justiniano y de la dinastía macedónica— y el ocaso final del mundo bizantino. Mapas e imágenes refuerzan el carácter didáctico de esta sección.

III. Estudios: La tercera parte contiene dieciséis artículos revisados, ampliados y organizados temáticamente, procedentes de conferencias y publicaciones anteriores. Cada uno despliega un ángulo distinto de la complejidad bizantina, abordando temas como: el liderazgo femenino a través de la figura de Ana Comnena, la relación entre historia y moral en los prólogos historiográficos, la dimensión profética de la narrativa bizantina durante el siglo VII, la presencia eslava en Grecia y su interpretación desde fuentes visigodas, la circulación de información oriental en la obra de Isidoro de Sevilla, la “rebizantinización” del Peloponeso en el siglo IX, las relaciones entre Bizancio y la Europa eslava, los viajes diplomáticos de Liutprando de Cremona, los renacimientos

culturales previos a los Comnenos, la noción bizantina de guerra y cruzada, el simbolismo de la arquitectura cupulada, la presencia jesuita en Constantinopla durante el siglo XVIII, el simbolismo del espacio sagrado y la experiencia de peregrinación, la interpretación étnica de croatas y serbios en el *De Administrando Imperio*, y la primera traducción al castellano de *Expositio Totius Mundi et Gentium*, las peregrinaciones cristianas a Oriente.

El conjunto ofrece un panorama variado, profundo y metodológicamente riguroso, capaz de iluminar diversas dimensiones —políticas, culturales, religiosas, literarias y simbólicas— del mundo bizantino.

En resumen, esta obra representa una contribución mayor para el estudio de Bizancio en lengua castellana. Combina síntesis, análisis crítico y una mirada abierta a los debates contemporáneos, ofreciendo una puerta de entrada accesible y, al mismo tiempo, un conjunto de estudios especializados de alto nivel. El lector encontrará aquí no solo erudición, sino también una invitación a contemplar de nuevo un Imperio que, pese a su lejanía temporal, sigue proyectando luces significativas sobre la historia del Mediterráneo y sobre la comprensión misma de la tradición occidental. Se trata nuestro juicio, de un libro imprescindible para todo interesado en Bizancio, la tardoantigüedad, la Edad Media o la historia de la cultura.

Dr. Diego Melo Carrasco
Facultad de Artes Liberales, Universidad Adolfo Ibáñez
diego.melo@uai.cl